

Tema

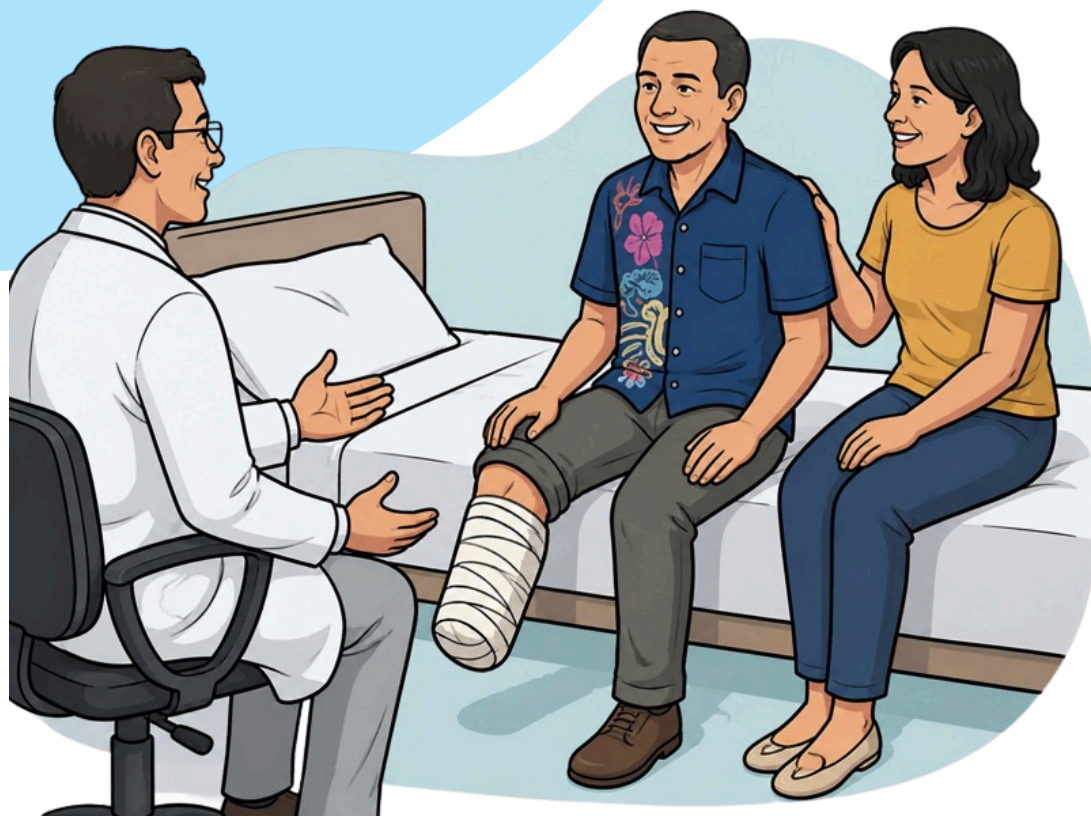
Las amputaciones de extremidad inferior

Las amputaciones de extremidad inferior

Periodo post operatorio

Impacto psicológico de una amputación

Niveles de amputación



1. LAS AMPUTACIONES DE EXTREMIDAD INFERIOR

La amputación de una extremidad inferior (y francamente, cualquier tipo de amputación) resulta ser un evento que transforma la vida de una persona de manera profunda, tanto en el aspecto físico como emocional.

La amputación en el caso de la extremidad inferior, puede ser consecuencia de diferentes causas, como enfermedades vasculares, diabetes, traumatismos, infecciones o condiciones congénitas.

Más allá de la pérdida de una parte del cuerpo, implica un proceso de adaptación que requiere tiempo, información y acompañamiento adecuado. Cada persona vive esta experiencia de forma única. Sin embargo, es importante saber que existen múltiples recursos, tratamientos y tecnologías como las prótesis y los programas de rehabilitación, que le ayudarán a recuperar la movilidad, la independencia y la calidad de vida.

¿Qué pasa después de la cirugía? (Etapas iniciales)

Enfrentar una amputación es un proceso complejo que involucra no solo la recuperación física, sino también la adaptación emocional y social. En Panamá, existen recursos y profesionales capacitados para acompañarle en cada etapa, pero es importante conocer qué esperar y cómo avanzar de manera informada.



2. PERIODO POST OPERATORIO

El periodo post-operatorio tras una amputación de miembro inferior se centra en la adecuada cicatrización del miembro residual, el control del dolor (incluyendo el dolor fantasma) y la prevención de complicaciones como infecciones, contracturas o trombosis.

Su cirujano dará las instrucciones específicas en este periodo. Muy probablemente le recomendará iniciar una movilización temprana y un programa de rehabilitación que incluya fisioterapia, fortalecimiento muscular y entrenamiento funcional. Asimismo, el cuidado de la piel y el manejo del volumen del miembro residual son clave para una futura adaptación protésica.

El acompañamiento psicológico y la educación del paciente y su círculo familiar son también esenciales para favorecer una reintegración funcional exitosa.



Señales de alerta para buscar atención médica:

Importante:

Cualquier enrojecimiento que no desaparezca, dolor persistente, ampollas o heridas abiertas debe ser evaluado por un profesional (médico, protesista o terapeuta).

“La atención temprana evita complicaciones mayores.”

Esté atento y observe si:

- Presenta **fiebre** → elevación de la temperatura corporal / estado febril.
- **Dolor** que empeora → dolor en aumento / empeoramiento del dolor.
- La **herida** no sana → lesión que no cicatriza / retraso en la cicatrización.
- Hay **mal olor** en el miembro residual → olor fétido / olor desagradable en la zona.
- Hay **enrojecimiento** y se extiende → eritema progresivo / enrojecimiento que se propaga.

El dolor

Las personas con pérdida de una extremidad pueden experimentar diferentes tipos de dolor y sensaciones durante las distintas etapas posteriores a una amputación. Reconocer sus características y comprender su posible origen es fundamental para recibir el tratamiento adecuado y evitar que interfieran con la rehabilitación, el uso de la prótesis y la calidad de vida.

Después de la cirugía pueden presentarse principalmente:

- **Dolor de la extremidad residual (muñón):** se origina en los tejidos que permanecen después de la amputación.
- **Sensación fantasma:** percepción de que la parte amputada todavía está presente, generalmente sin dolor.
- **Dolor fantasma:** percepción de dolor que parece provenir de la parte de la extremidad que ya no está presente.

Aunque estas experiencias pueden presentarse simultáneamente, no tienen el mismo origen y requieren una evaluación y un manejo diferentes. Un manejo adecuado del dolor debe formar parte de un programa integral de rehabilitación de cada persona.



Sensación fantasma

Después de una amputación, algunas personas continúan percibiendo sensaciones en la extremidad amputada o en la parte del pie que ya no está presente. Esta experiencia se conoce como **sensación fantasma**.

La persona puede sentir que todavía tiene el pie, el tobillo, la pierna o los dedos, aunque físicamente ya no estén presentes.

Puede percibir sensaciones como:

- Picazón o cosquilleo
- Hormigueo o sensación de adormecimiento
- Movimiento
- Presión
- Cambios de temperatura
- Sensación de que la extremidad se encuentra en una determinada posición

Estas sensaciones pueden aparecer poco después de la amputación y presentarse de manera intermitente. La sensación fantasma generalmente no es dolorosa. No significa que la persona esté imaginando la extremidad: los nervios continúan enviando señales desde el miembro residual (muñón) mientras el cerebro conserva la representación de la parte amputada, por lo que algunas señales pueden interpretarse como si procedieran de ella.

Dolor fantasma

Cuando las sensaciones provenientes de la extremidad amputada son dolorosas, se denomina dolor fantasma. La persona puede percibir el dolor como si proviniera directamente de la parte amputada.

Puede describirlo como:

- Ardor o quemazón
- Calambres, Presión o retorcimiento
- Punzadas, Chispazos o descargas eléctricas
- Latigazos
- Dolor intenso



Puede aparecer poco después de la amputación o desarrollarse posteriormente; ser intermitente o persistente y, en algunas personas, intensificarse durante la noche.

Dolor fantasma vs. Dolor del Miembro Residual (Muñón)

Es importante diferenciar el dolor fantasma del dolor del muñón. Este último se origina en los tejidos que permanecen después de la amputación y puede relacionarse con problemas de cicatrización, presión o fricción, infección, lesiones nerviosas o neuromas. Todo dolor nuevo, persistente o que aumente de intensidad debe ser evaluado por un profesional de la salud para determinar su origen y tratamiento.

¿Cómo ese dolor puede afectar a la persona?

La sensación fantasma puede ser leve y no interferir con la vida cotidiana. Sin embargo, el dolor fantasma intenso o persistente puede afectar:

- El sueño y el descanso
- La concentración y las actividades cotidianas
- La participación en fisioterapia y rehabilitación
- La adaptación y el uso de la prótesis
- La movilidad y la independencia
- El estado de ánimo, la confianza y la calidad de vida

El dolor persistente también puede generar frustración, angustia o dificultades de adaptación. Por ello, debe comunicarse al equipo de rehabilitación y no considerarse una consecuencia inevitable de la amputación que usted deba soportar.

¿Cómo se trata clínicamente?

El tratamiento debe ser **individualizado e integrarse al programa de rehabilitación**. No existe una única opción eficaz para todas las personas. El equipo de salud debe valorar las características, la intensidad y la frecuencia del dolor, sus posibles causas y su impacto en la función y la calidad de vida.

Un mensaje importante para la persona con amputación:

Sentir la extremidad que ya no está presente es una experiencia real y relativamente frecuente. No significa que la persona esté imaginando lo que siente ni que el problema sea únicamente psicológico.

El cerebro y el sistema nervioso necesitan adaptarse a los cambios producidos por la amputación; las sensaciones pueden disminuir, permanecer de forma intermitente o convertirse en dolor persistente.

No es necesario vivir con dolor sin buscar ayuda.

Si las sensaciones o el dolor son intensos, frecuentes, persistentes o interfieren con el sueño, la movilidad, la rehabilitación, el uso de la prótesis o las actividades cotidianas, es importante informarlo al equipo de atención.

El dolor fantasma puede tratarse y controlarse. La respuesta varía entre personas, pero una evaluación adecuada permite identificar sus características y seleccionar las estrategias más apropiadas para cada paciente.



Cuidado del miembro residual (muñón)

- **Cicatrización de la herida:**
 - Vigilar signos de infección (enrojecimiento, calor, drenaje, dolor excesivo).
- **Control de edema:**
 - El uso de vendajes compresivos o férulas temporales para moldear el miembro residual frecuentemente se utilizan para el control del edema.



- **Cicatrización de la herida:**

Los problemas dermatológicos o infecciones de la piel pueden presentarse por diversas causas. A continuación, se presentan algunas pautas para su rutina diaria de higiene, con el fin de asegurar que la piel de la extremidad se mantenga en buen estado:

- La piel de la extremidad residual es especialmente delicada, por lo que se recomienda **utilizar únicamente productos de higiene neutros**.
- Los residuos de productos de limpieza pueden provocar enrojecimiento e irritación en la piel. Por esta razón, es fundamental **enjuagar muy bien la zona durante el baño**.



- Asegúrese de que esté **completamente seco** antes de colocar el vendaje, la funda o la prótesis.
- Su rutina diaria de higiene debe incluir una **revisión minuciosa de todas las áreas de la piel de la extremidad residual** para comprobar que no existan zonas de irritación.
- Para mantener la piel suave y flexible, se recomienda **aplicar una buena crema hidratante** antes de dormir.

3. IMPACTO PSICOLÓGICO DE UNA AMPUTACIÓN

¿Es normal sentir miedo o frustración?

Sí, es completamente normal. Las consideraciones psicológicas son tan importantes como la recuperación física y la rehabilitación protésica. Este proceso es profundamente personal y puede vivirse de distintas maneras, pero existen aspectos comunes que vale la pena conocer.

Es normal atravesar un proceso similar al duelo. Usted puede experimentar:

- Tristeza, ansiedad o enojo .
- Negación o dificultad para aceptar el cambio .
- Miedo al futuro o a la dependencia .
- Cambios en el estado de ánimo.

***Estas reacciones no son señales de debilidad,
sino parte del proceso de adaptación.***

Imagen corporal y autoestima

La pérdida de una extremidad puede afectar la forma en que la persona se percibe a sí misma:

- Sensación de “no reconocerse”
- Disminución de la confianza
- Preocupación por la apariencia o la aceptación social

Impacto social

La forma en que una persona recientemente amputada percibe el impacto social de su amputación puede variar mucho, pero hay patrones emocionales y sociales bastante comunes durante las primeras etapas de adaptación. Algunos como:

- Cambio en la dinámica familiar
- Sensación de aislamiento o incompreensión
- Temor a la reintegración laboral o social

Adaptación y resiliencia

Con el tiempo, muchas personas desarrollan nuevas fortalezas:

- Mayor capacidad de adaptación
- Redefinición de metas personales
- Recuperación de la independencia

Importancia del acompañamiento profesional

El apoyo psicológico puede ayudar a:

- Procesar emociones
- Desarrollar estrategias de afrontamiento
- Fortalecer la motivación durante la rehabilitación

¿Cuál debe ser su objetivo final?

El objetivo final de una persona recientemente amputada no es **“volver a ser como antes”**, sino reconstruir una vida funcional, autónoma y con sentido dentro de su nueva condición corporal, no desde la pérdida.

- **Recuperar independencia funcional** para poder realizar las actividades de la vida diaria (caminar, vestirse, trabajar, moverse) con la mayor autonomía posible, con o sin prótesis.
- **Alcanzar estabilidad física y protésica** para lograr una adaptación adecuada del miembro residual, una buena tolerancia al encaje y un uso eficiente de la prótesis (si aplica), sin dolor ni lesiones recurrentes.
- **Reintegración social plena** para retomar roles familiares, sociales y laborales, reduciendo progresivamente las limitaciones impuestas por la amputación.
- **Estabilidad emocional y aceptación** que **no significa “olvidar lo ocurrido”**, sino integrar la pérdida dentro de su historia personal, reduciendo el impacto emocional negativo y recuperando la confianza.
- **Calidad de vida** para construir una rutina satisfactoria, con bienestar físico, psicológico y social, adaptada a sus nuevas capacidades.



4. NIVELES DE AMPUTACIÓN

Niveles de Amputación:

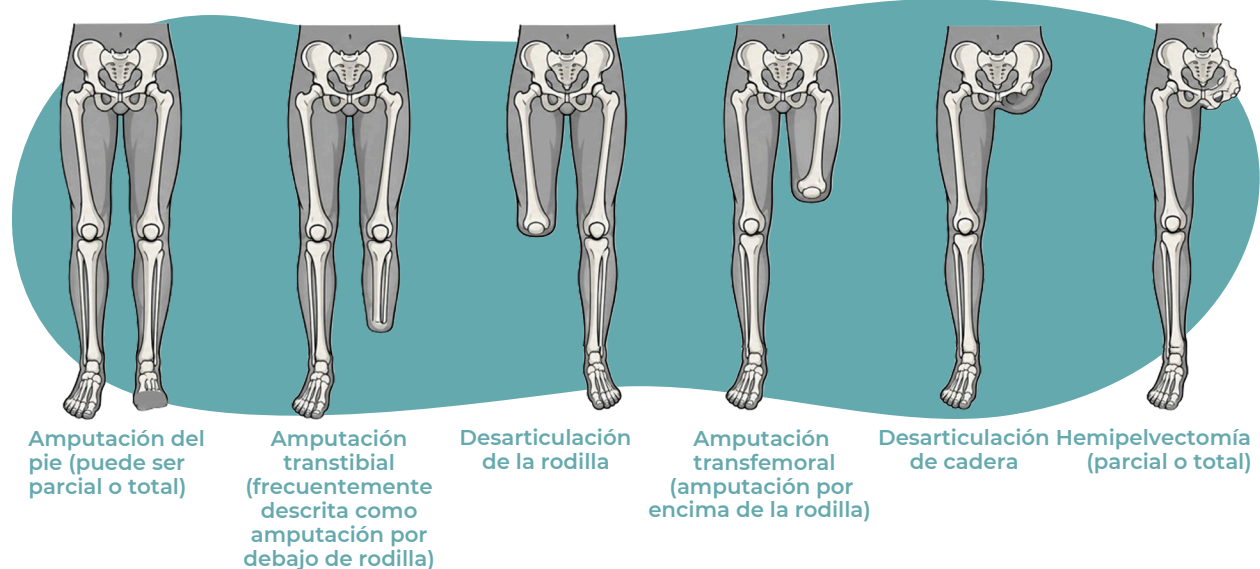
El término **"nivel de amputación"** describe el lugar donde se amputa una parte del cuerpo. El cirujano especialista la establece antes de la operación y se basa en el motivo de la amputación. Esto se debe a que el nivel de amputación es uno de los factores que determinan la prótesis adecuada. El nivel de amputación establece qué partes y articulaciones de tu pierna (extremidad) serán reemplazadas por una prótesis.

a. Amputaciones adquiridas:

Es el término “paraguas” considerado correcto. Incluye todas las pérdidas de una extremidad que ocurren después del nacimiento.

Podemos subclasificar las amputaciones adquiridas, según la causa (etiología):

- Vasculares (ej. enfermedad arterial periférica, diabetes)
- Traumáticas (accidentes, lesiones graves)
- Oncológicas (tumores óseos o de tejidos blandos)
- Infecciosas (infecciones severas que comprometen el tejido)
- Iatrogénicas (resultado de procedimientos médicos)



NOTA: Este documento le ofrece principalmente la información protésica sobre los niveles de amputación transtibial y transfemoral considerando su mayor prevalencia estadística.

b. Las congénitas (Agenesia)

Las agenesias son condiciones congénitas, es decir, están presentes desde el nacimiento. Ocurren cuando una parte del cuerpo como por ejemplo una mano, un pie o una extremidad completa, no se desarrolla durante la gestación. A diferencia de una amputación adquirida, que representa una pérdida a lo largo de la vida (por causas como accidentes, enfermedades o infecciones), las personas con agenesia nunca han tenido esa parte del cuerpo. Sin embargo, aunque el origen sea distinto, ambas poblaciones comparten muchos desafíos similares.

En Panamá, tanto quienes nacen con una diferencia en sus extremidades como quienes enfrentan una amputación en algún momento de su vida, forman parte de una misma comunidad que aprende a adaptarse, a reconstruir su independencia y a seguir adelante con resiliencia.

Es importante entender esta diferencia, pero también reconocer, lo que une a estas personas:

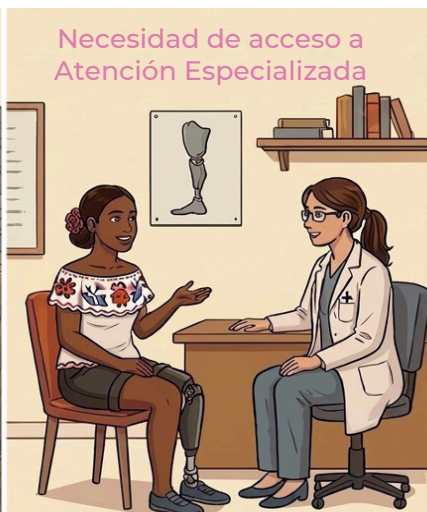
- la capacidad de superación,
- la necesidad de acceso a atención especializada,
- y el derecho a una vida plena e inclusiva

***Cada persona tiene el derecho a crecer, desarrollarse
y ser parte del mundo, sin barreras.***



Capacidad de
Superación

Con esfuerzo, apoyo y confianza,
podemos lograr nuestros sueños
y alcanzar nuestras metas.



Necesidad de acceso a
Atención Especializada

La atención temprana y especializada
mejora la calidad de vida, previene
complicaciones y abre oportunidades.



Derecho a una Vida
Plena e Inclusiva

Todas las personas merecen respeto,
aceptación y las mismas oportunidades
para participar y ser felices.

**NO ESTÁS SOLO
ESTE ES UN NUEVO COMIENZO**



www.dedosendos.com

 **@de2endos**